A

lgunos consideran que la globalización es una invasión del capitalismo que se apodera de nuevos segmentos de mercado para lucrarse dejando a su paso injusticia, dolor y desolación. Por lo tanto sospechan de la introducción de normas de información financiera y aseguramiento de información, que, contando con el apoyo de organizaciones internacionales como la ONU y varias de sus agencias, provienen de una alianza entre gobiernos, empresas y contadores.

[El Papa Juan Pablo II manifestó](https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1998/may/documents/hf_jp-ii_spe_09051998_fondazione-cent-annus.html): “(…) *2. El tema de vuestro encuentro es la globalización, que afecta ya a todos los aspectos de la economía y las finanzas. De todos son conocidas las ventajas que una economía «globalizada», bien regulada y equilibrada, puede aportar al bienestar y al desarrollo de la cultura, de la democracia, de la solidaridad y de la paz. Pero es necesario que busque siempre la armonización entre las exigencias del mercado y las de la ética y la justicia social. ―Esta reglamentación ética y jurídica del mercado es cada vez más difícil, del mismo modo que resultan cada vez más inadecuadas las medidas adoptadas por los Estados. Así pues, es necesario trabajar por una cultura de las reglas, que no sólo tenga presentes los aspectos comerciales, sino que también se ocupe de la defensa de los derechos humanos en todo el mundo. En efecto, para que la globalización de la economía no tenga las consecuencias nefastas de la explosión salvaje de los egoísmos privados y de grupo, es preciso que a la progresiva globalización de la economía corresponda cada vez más la cultura «global» de la solidaridad, atenta a las necesidades de los más débiles.* (…)”

La [Ley 1314 de 2009](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/leycontable/contadores/2009-ley-1314.pdf) busca “(…) *mejorar la productividad, la competitividad y el desarrollo armónico de la actividad empresarial* (…)”. Ciertamente esta ley de intervención económica puede ser vista como una herramienta del capitalismo global. En respuesta a esta problemática, es necesario insistir, aún más, en la idea central de la profesión contable: servir al [interés público](http://www.ifac.org/system/files/publications/files/PPP%205%20%282%29.pdf). De este se desprende, entre otras cosas, la necesidad de la consulta pública. En palabras de IFAC: *“(…) Opportunity for public consultation - this process provides for greater inclusiveness in the design of public policy by involving the participation of a wide range of opinions and expertise. It also allows for greater transparency by providing the public with insights into how policymakers approach the design of policy. It is critical for individuals and groups at all levels of society to have confidence in the accountancy profession as an element in the efficient functioning of markets and the legitimacy of their regulatory mechanisms. This legitimacy is maintained by adherence to the established rules and processes of governance.* (…)”

La visión de los egresados debe ser global. Ha de comprender aspectos sociales y humanos, cuya consideración es importante para pensar y obrar más allá de la producción de utilidades particulares. Sin duda la contabilidad social tiene sentido, como Europa lo ha entendido.

*Hernando Bermúdez Gómez*